Desvanecidos en el tiempo

Ariel Charry Morales

Desvanecidos en el tiempo

Ariel Charry Morales

avant
editorial

Primera edición, marzo de 2024
©Ariel Charry Morales, 2024

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 978-84-19970-73-2
IBIC: DCF
DEPOSITO LEGAL: M-6036-2024

En memoria de mis padres, con amor.


Scharry 20

PRÓLOGO

Este poemario aborda una amplia variedad de temas, desde el anhelo de amor y la soledad, pasando por la pasión carnal en un encuentro fugaz, hasta la mística de la naturaleza combinada con referencias mitológicas.

Desde el deseo intenso y el anhelo en "Ilusión Vácua" hasta la representación cruda y apasionada de un encuentro amoroso en el primer poema, el lector puede sentir la emoción del poeta. Estas emociones crudas y honestas suelen ser un fuerte atractivo en la poesía, ya que permiten una conexión profunda entre el autor y el lector.

El uso creativo de imágenes y metáforas en los poemas es notable. Por ejemplo, "Caninos por el mundo regalan su ternura" y "la Luna redonda / contemplar desde sabana en la ronda" crean una

atmósfera particular, permitiendo al lector visualizar y sentir cada escena descrita.

Hay una mezcla de estructuras poéticas que van desde el soneto clásico hasta versos más libres. Esta variedad será atractiva para aquellos lectores que disfrutan de estilos diversos y no quieren sentirse encasillados en un solo tipo de poesía.

Temas como la soledad, el deseo, el amor y el anhelo son universales y atemporales. Muchos lectores podrán identificarse con los sentimientos y emociones expresados en estos poemas.

Avant Editorial

NOCHE DE CALLE

¡Oh! Una noche de loco encuentro
frente al Hotel Safari, desprevenido.
El tema de la poesía fue centro.
Comimos, bebimos sin ningún olvido
calor de la mirada llevó adentro.
Noche más noche con el fluido ido.
Temblores, desnudos en la misma calle
penetrando amor, besando su valle.

SUSURROS

Mujer, debes saber, mujer,
que delicioso sería
que fueras mi amor secreto.
Diría palabras dulces
a tu oído, te pondría a
fantasear sin cesar,
colocaría sin más
a volar tu grácil mente
en las noches oscuras,
y tu loco pensamiento…,
¡humedecería siempre!

EN TUS OJOS

En aquella curva del camino
envuelta en magia natural
de suaves cantos matutinos
hicimos un alto sin pensar,
nos miramos a los ojos,
y vi en ellos tu cuerpo desnudo y
la gracia de lo femenino,
y escuché el palpitar de tu corazón.
Me deleité con lo moreno de tu piel
con la textura sedosa de la misma;
acaricié tu rostro y cabello y
nuestros labios se encontraron
en toque sutil y placentero,
a tal punto que el tiempo…,
¡huyó!, cómplice de aquel espacio.

MATADERO

Reses en el botalón
mata-ganado en mano
desangre en el patio
bestias descuartizadas
matarifes en labor
carne colgada en ganchos
costillas y perniles
caderas y vísceras.
Los chimberos al corral
sombrero, soga al hombro,
las cotizas para la ciudad
pies descalzos al barrial,
pantalón remangado
cuchillo al cinto
camisa abierta con nudo,
todos a tumbar y marcar.
Obeliscos invaden la inmensa llanura.

MIRADA AL HATO

Cruce de etnias
amor combinado,
geometría indígena
entramado diseño de vida.
Enlaces invisibles
ruedan por pampa llanera;
cambio de garrapatas
por plumas de garza...,
primer desangre al hato.
Cintas negras apuradas
cubren el viejo encanto,
costumbres ensangrentadas...,
forasteros colonizan campos.

¡Zamuros rasgan el firmamento!

FESTIVAL Y SABANA

Selva, selva y más selva,
sabana y más sabana
como lechos de amor
como hechos de venganza:
Venganza amorosa
que nutre la tierra
llena de esperanza y
desamor olvidado.
Olor a hierba, a rocío,
a sudor llanero,
a almizcle de los indígenas,
a tabaco de bruja,
a animal de los montes.

¡Payé de la otra orilla de este mundo¡

FRESA SECA

Luego de nuestro coqueto corretear
llegamos a un paraje maravilloso
y allí bajo sombrilla de árbol
nos sentamos a descansar plácidamente.
Tú con tu cabeza sobre mis piernas,
yo recostado contra tronco de ceiba,
la que parecía querer abrazarnos
con sus cuatro largos y fuertes brazos.
Contemplamos el entorno sin más…
mientras jugueteabas con tus finos lazos y
mordías una fresa seca de Antioquia.
Allá al fondo un pequeño anfibio brinca
y se hace invisible a las sensibles miradas.

Paramilitares atraviesan la húmeda cordillera.